

La investigación social con jóvenes en pandemia: los involucramientos en la intersección entre el pasado y el presente

Yussef Becher⁷

Recibido: 3/ 08/2021
Aceptado: 13/11/2021

Resumen

Desde el proyecto de investigación (PROICO N° 15-0418) “*Juventudes contemporáneas*”, radicado en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) (Argentina), se buscó dar continuidad –durante la pandemia– a las praxis investigativas que se desarrollan en el marco del mismo. A partir de ello, se llevaron a cabo dos encuentros que tuvieron como finalidad indagar en torno a los involucramientos sociales de lxs jóvenes, que constituye uno de los ejes del mencionado proyecto.

Por una parte, se realizó una entrevista grupal a través de la aplicación de video llamada *Zoom* en donde se continuó profundizando acerca de una de las dimensiones que integran la propuesta de investigación: la construcción de la memoria con énfasis en la última dictadura cívico militar (1976-1983).

Por otro lado, se confeccionó un cuestionario, a través de *Google Docs*, distribuido por redes sociales, con la intención de conocer acerca de los efectos de la emergencia sanitaria en las condiciones sociales juveniles. Si bien el instrumento de recolección de datos permitió incorporar diferentes aspectos relativos a los contextos de las juventudes, este texto se centra en los vinculados a la participación social.

Dado que los dispositivos tecnológicos tuvieron su importancia en las tareas de investigación realizadas, se comienza señalando esas particularidades, para, luego, ofrecer algunos hallazgos de las actividades científicas efectuadas.

Palabras clave: investigaciones sociales; juventudes; pandemia; involucramientos.

⁷ Abogado (UCCuyo). Magister en Sociedad e Instituciones (UNSL). Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente investigador de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS). Universidad Nacional de San Luis (UNSL). E-mail: yussefbe@gmail.com

Social research with youth in pandemic: involvement in the intersection between the past and the present

Abstract

From the research project (PROICO Nº 15-0418) "Contemporary youths", based at the National University of San Luis (UNSL) (Argentina), it was sought to give continuity –during the pandemic– to the investigative practices that are developed in the framework of it. Based on this, two meetings were held whose purpose was to inquire about the social involvement of young people, which constitutes one of the axes of the aforementioned project.

On the one hand, a group interview was conducted through the video application Zoom in which it continued to deepen on one of the dimensions that make up the research proposal: the construction of memory with an emphasis on the last civic-military dictatorship (1976-1983).

On the other hand, a questionnaire was prepared, through Google Docs, distributed by social networks, with the intention of knowing about the effects of the sanitary emergency on youth social conditions. Although the data collection instrument allowed the incorporation of different aspects related to youth contexts, this text focuses on those related to social participation.

Given that technological devices had their importance in the research tasks carried out, it begins by pointing out these particularities, and then offer some findings of the scientific activities carried out.

Keywords: social research; youths; pandemic; involvement.

Sortear la incertidumbre

Quizá aquel fue, o sigue siendo, el sentimiento que caracterizó gran parte de los comportamientos de lxs argentinxs ante el contexto impuesto por la pandemia de Covid-19. Como han señalado diferentes teóricxs, el virus mostró una realidad que, tal vez, no parecía significativa hasta ese momento: la finitud de la vida humana, no sólo de modo individual sino como raza, que, además, ha asumido históricamente su superioridad sobre otras.

Ante tal circunstancia, las opciones eran sucumbir a la falta de certeza o bien continuar con nuestras tareas. Hoy se puede decir, quizá por el contrario de lo que instauró el sentido común, que la mayoría de quienes integran el sistema educativo y de ciencia y técnica mantuvieron su actividad. Incluso más allá de las obligaciones impuestas.

En ese sentido, desde el proyecto de investigación (PROICO Nº 15-0418) "*Juventudes contemporáneas*", radicado en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) (Argentina), se buscó dar continuidad a las praxis investigativas que se desarrollan en el marco del mismo. A partir de ello, se llevaron a cabo dos encuentros que tuvieron como finalidad indagar en torno a los involucramientos sociales de lxs jóvenes, que constituye uno de los ejes del mencionado proyecto.

Por una parte, se realizó una entrevista grupal a través de la aplicación de video llamada Zoom en donde se continuó profundizando acerca de una de las dimensiones que integran la propuesta de

investigación: la construcción de la memoria con énfasis en la última dictadura cívico militar (1976-1983). Las inquietudes giraron en torno a las siguientes preguntas: ¿Cómo accedieron lxs jóvenes al conocimiento sobre los hechos acontecidos en aquel tiempo? ¿Cuáles son las mediaciones que se ponen en juego en los saberes que allí se transmiten? ¿Cómo influyen en la subjetividad e identidad sociales de las juventudes actuales?

Por otro lado, se confeccionó un cuestionario, a través de *Google Docs*, distribuido por redes sociales, con la intención de conocer acerca de los efectos de la pandemia en las condiciones sociales juveniles. Si bien el instrumento de recolección de datos permitió incorporar diferentes aspectos relativos a los contextos de las juventudes, este texto se centra en los vinculados a la participación social. Por lo tanto, se consulta: ¿Qué perfiles tienen lxs jóvenes que están insertos en espacios instituidos de involucramiento social (organizaciones no gubernamentales, agrupaciones estudiantiles, partidos políticos)? ¿Cómo obran las desigualdades sociales en las actitudes juveniles? ¿Qué consecuencias tuvo la pandemia en la situación socio-económica, laboral, habitacional y responsabilidades de cuidado de lxs jóvenes activistas? ¿Se establecen diferencias con quienes deciden no involucrarse en la política?

Como se puede advertir, los dispositivos tecnológicos tuvieron su importancia en las tareas de investigación realizadas. En consecuencia, el texto comienza señalando esas particularidades, para, luego, ofrecer algunos hallazgos o primeras pistas sobre los interrogantes antes mencionados. Finalmente, se brindan algunas reflexiones, tanto sobre las actividades científicas efectuadas como la información obtenida a través de ellas.

Entre Zoom y mails

La pandemia introdujo modificaciones en las prácticas de investigación. Todxs, siempre que pudieren, se enfrentaron a la necesidad, por motivos laborales o personales, de transcurrir extensas horas ante las pantallas de dispositivos tecnológicos: pc, celulares, televisores, *tablets*, *notebooks*, entre otros. Aunque tal vez allí emergía una posibilidad para expresiones renovadas (más o menos creativas) de investigaciones sociales.

El informe del Observatorio de Adolescentes y Jóvenes de la UBA (2020) señala: “En el mundo pandémico de hoy, el acceso a las tecnologías es una condición indispensable para poder sostener la escolaridad y el contacto entre estudiantes y docentes” (p. 4). Al mismo tiempo, según datos del Ministerio de Educación citados en el informe anterior, sólo entre el 36 y el 37% de lxs estudiantes posee *internet* de alta velocidad. A su vez, entre los principales dispositivos a los que recurren para realizar la tarea se encuentra el celular.

En ese sentido, desde el proyecto de investigación se decidió continuar con las actividades de indagación con jóvenes en el actual contexto sanitario. Con tal finalidad, se llevaron a cabo dos instancias que permitieron superar las dificultades, en cuanto a distancias y recursos, de encuentros con juventudes mediados por plataformas tecnológicas. Ambas situadas en el primer año de pandemia: 2020.

El primer acercamiento al colectivo se produjo a través de *Zoom*, como continuidad de la investigación acerca de la construcción de la memoria y sus significaciones actuales. Se optó por dicho programa de video llamada por cuanto era sobre el que más se conocía en ese momento. Quizá por la influencia de su uso académico pues era común que conversatorios y seminarios se efectuaran acudiendo a dicha aplicación.

El intercambio se realizó durante el mes de mayo y participaron un total de 25 jóvenes. Se planificó del siguiente modo: tras conversar la directora del proyecto con algunos de sus integrantes, se dispuso efectuar una amplia difusión a través de redes sociales, en particular *Facebook* por cuanto suele ser una de las más utilizadas por lxs integrantes del colectivo.

Lxs interesadxs completaban una planilla –creada con *Google Docs*– en donde consignaban datos tales como nombre, apellido, e-mail. Tras ello, eran contactados por integrantes del equipo con la finalidad de detallar el sentido de la investigación, como también ofrecer mayor información acerca de nuestra tarea como investigadorxs. Asimismo, atendiendo a dicha finalidad, se creó una cuenta de *e-mail* del proyecto apelando al servicio de correo electrónico de *Gmail*.

Desde dicha cuenta lxs jóvenes no sólo recibieron la información acerca del encuentro virtual (tal como el enlace de acceso a *Zoom*), sino también sobre la instancia institucional en la que se insertó la actividad y la posibilidad de recibir consultas de su parte. Sin embargo, vale aclarar que hasta el momento no se recibieron *mails* con inquietudes o dudas sobre nuestro trabajo o sobre aquel primer encuentro planificado.

El diálogo en *Zoom* contó con la participación de dos investigadorxs del proyecto quienes asumieron diferentes tareas: mientras unx estuvo a cargo de la presentación general y contacto con lxs jóvenes, el otrx se ocupó de los aspectos operativos que requiere la video llamada. Entre ellos, la admisión al espacio virtual, el manejo de micrófonos y cámaras, también en cuanto a la visibilidad de lxs participantes pues sólo el investigador que tenía el rol de moderador era visto por lxs presentes. Asimismo, no todxs lxs asistentes contaban con dispositivos de imagen y audio, por consiguiente, en tales casos, intervenían en el chat de la plataforma.

El investigador moderador se ocupó del total de la interacción en vivo con lxs jóvenes, de allí que estuvo atento a las participaciones a través del uso del micrófono y del chat. El encuentro se grabó y las intervenciones escritas se guardaron en un archivo *Word*. La duración total del intercambio fue de más de una hora. En ese entonces, la plataforma virtual no tenía la limitación temporal actual para quienes realizan su uso de modo gratuito.

El inicio de la conversación consistió en una presentación acerca de la actividad en donde se explicitó, una vez más, su finalidad científica, como también se advirtió sobre el resguardo de la identidad de lxs jóvenes participantes. Tras ello, surgieron comentarios sobre el contexto de pandemia, en especial, vinculados a salud, emociones, empleo, vivienda, entre otros. Ello motivó la segunda tarea investigativa a la que se referirá en este texto.

Como modo de dar continuidad a nuestras prácticas investigativas, con mayor hincapié en el contexto de pandemia, se decidió implementar un cuestionario en donde se consultaron aspectos relativos a

las condiciones juveniles en torno a situación económica, educación, salud (en sus tres dimensiones: física, emocional y social), acceso a servicios públicos, rol del Estado y decisiones gubernamentales e involucramientos sociales. Por ende, si bien el cuestionario y, en consecuencia, la información recolectada abarca distintas aristas, el texto se centra en lo referido a la participación social juvenil.

El instrumento de recolección de datos se diseño en una reunión conjunta, realizada a través de *Google Meet*, entre algunos integrantes del proyecto. Luego de definir las dimensiones a abordar, se procedió a su confección mediante el programa *Google Docs* en el *drive* de la cuenta de e-mail antes mencionada. Tras obtener el enlace del documento, comenzó la etapa de difusión. Para ello, se recurrió a redes sociales (en particular, *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*) y *WhatsApp*.

Las respuestas obtenidas por parte de lxs jóvenes ingresaban directamente al *drive* de la cuenta de correo electrónico desde la que se creó el formulario. Hasta el momento se han recolectado 92 cuestionarios.

Para precisar sobre la categoría juventudes, vale señalar que, si bien se la considera una construcción social atravesada por la pertenencia generacional, a los fines de estas actividades de investigación se consideró jóvenes, según los criterios de organismos nacionales tales como el INDEC y el INJUVE (antes DINAJU), a quienes tenían entre 15 y 29 años. Ello, asumiendo las limitaciones que implica tal demarcación cronológica.

La memoria mediada por la subjetividad y la identidad social

Cuando se consult  a lxs jóvenes sobre los medios por los cuales conocieron acerca de los hechos sucedidos durante la última dictadura cívico militar, colocaron, en primer lugar, las instituciones educativas (colegios secundarios y universidades) y luego sus familias.

De manera profunda sólo en la facultad, en el secundario y familia bastante poco o los hechos en general sin ningún análisis acorde al tema (Gastón).

En mi caso, haciendo referencia a la institución educativa, nunca hablaron del tema. S  ya en la facu (Nadia).

A través de relatos familiares (Karina).

Yo a través de mi familia por relatos, y después en la secundaria (Ana).

Si bien lxs jóvenes ubicaron a dichas instituciones como dos ámbitos de relevancia en la transmisión de conocimiento sobre el gobierno autoritario, señalaron diferencias pues mencionaron que el nivel universitario permitió "*profundizar*" sobre aquellos hechos, en tanto se refiere a la familia como un espacio de circulación de vivencias o, como ellxs mismos indican, "*relatos*".

La identidad, o su plural, refiere a una construcción social nunca acaba, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias (Arfuch, 2005). En efecto, el tiempo tiene su importancia; de allí la necesidad de considerar que estas generaciones, y en algunos casos sus padres también, no vivenciaron de modo directo aquel período de

dictadura. Entonces, otro aspecto deviene relevante en la construcción de la memoria: las instituciones sociales como mediadoras en la trasmisión de sentidos.

Como reconocía Guattari (1996, p. 11), la subjetividad es producida “por instancias individuales, colectivas e institucionales”. Por su parte, el psicólogo cubano González Rey (2008) sugiere que en las configuraciones subjetivas se construyen conocimientos sobre la familia, la educación, lo político, pues “la subjetividad expresa de forma directa e indirecta una compleja trama de aspectos que, de forma simultánea y encubierta, se articulan en el impacto cognitivo y emocional” (p. 38). A ello, Castro (1997) añade que la identidad, en tanto dimensión de lo subjetivo, incluye los comportamientos o modos de respuesta de las personas ante la influencia de las instituciones dominantes.

Por lo tanto, se decidió, para seguir explorando, indagar sobre los saberes que circulan en las organizaciones antes mencionadas:

en el colegio se habló desde un punto de vista más neutral, tampoco nos pedían opinión, sobre todo en Historia... Finalmente, en la Universidad se hizo mucho más hincapié en la materia Ciencias Políticas y Derechos Humanos (Martina).

en el ámbito familiar, yo tengo parientes militares, siempre recalcaron el orden que había en ese entonces y que es algo que no se ve hoy en día. Por eso también escucho a veces en mi familia o allegados que opinan que en muchas situaciones que vive el país actualmente, y que les causa indignación, deberían volver los militares (opinión que no comparto) (Nicolás a través del chat de Zoom).

Como evidencian los testimonios de lxs jóvenes entrevistadxs, la influencia de las organizaciones imprime diferentes improntas en sus subjetividades, que aportan a la construcción de los sentidos. En el ámbito educativo, en particular el nivel secundario, se menciona la transmisión de conocimiento “*neutral*”, lo cual implica la ausencia de posicionamientos ideológicos en torno al gobierno de facto.

De ese modo, el tema o suceso, tal como lo trata dicha institución, no requiere de parte de estxs jóvenes una posición particular; allí, en esas fronteras o modos de enunciación en tanto “prácticas de representación” (Hall, 1990, p. 1) se consolida la identidad. Aunque podría pensarse que la “neutralidad”, que no necesita de un comportamiento explícito: a favor o en contra, configura una toma de posición ante la memoria: la indiferencia moral.

Asimismo, es preciso establecer distinciones, marcadas por lxs mismxs jóvenes, en cuanto a los perfiles de las organizaciones educativas, pues indicaron ciertas diferencias entre escuelas secundarias privadas católicas y públicas laicas. Si bien en relación al tratamiento de los hechos acontecidos durante la última dictadura no se establecen oposiciones, por lo cual, tanto en las primeras como las segundas, permanece la “neutralidad”, en los colegios católicos “(...) son notable la censura en cuanto a la dictadura, los docentes no mencionaban esa época ni tampoco nos adentraban a una pequeña noción de los derechos humanos” (Martina).

Según los testimonios de lxs jóvenes, aunque las experiencias difieran pues no todxs mencionaron la “*censura*” de parte de dichas instituciones, la postura de la Iglesia Católica con relación al gobierno

autoritario se vincula con el “apoyo de grandes grupos religiosos al golpe” (Gastón), “por una cuestión de ideología” (Martina) o porque “era una forma de protección contra los subversivos, ya que según el gobierno de esa época iban a atentarse contra la iglesia también” (Gisela).

Si bien es conocida, como advierten los registros históricos, la connivencia entre algunas fracciones del catolicismo, incluidas las cúpulas, con la dictadura interesa conocer el modo en que lxs jóvenes explican dicha relación. Por ende, una de ellxs señala “Videla era un buen católico, se decía que se la pasaba rezando y que Dios lo guiaba” (Tamara). La entrevistada refiere al perfil de la figura del dictador, que daba cuenta de una actitud positiva en relación a la práctica de la religión católica, como también la inclusión en su discurso de “valores cristianos”.

Más allá del significado histórico, tiene relevancia, tal como muestran los testimonios recolectados, la perseverancia de una “neutralidad” por parte de las organizaciones educativas sobre los hechos acontecidos en las épocas del autoritarismo de facto. Aunque, como se señaló antes, ese tipo de “frontera identitaria” también implica una postura: la de la indiferencia. Por lo tanto, ocultar o censurar se convierten en comportamientos recurrentes ante la construcción de la memoria.

Por su parte, en las familias el sentido en torno a la última dictadura militar está atravesado por experiencias y relatos transmitidos generacionalmente. Por ende, en los grupos familiares que cuentan con integrantes de las Fuerzas Armadas (“militares”, como los califican lxs jóvenes) el significado atribuido a los hechos acontecidos durante el gobierno de facto se asocia a la necesidad de instaurar “el orden”.

En consecuencia, el tiempo previo a la dictadura, caracterizado en toda América Latina por la elevada politización juvenil en reclamo de derechos (Reguillo, 2000), es representado como contrario a pautas de conducta “seguras”, que permitieran resguardar la tranquilidad ciudadana. A partir de ello, el modo de denominar a quienes no se ajustaban al orden era “subversivos”, lo cual muestra la perseverancia de un discurso común en tiempos de autoritarismo.

Ahora bien, el contenido que se le atribuye a dicho significante, según las expresiones juveniles, supera el peligro de atentarse contra la seguridad de otrxs ciudadanxs, pues se trataba de “las lacras que podrían llegar a corromper la sociedad” (Nadia). Mientras el discurso del orden vincula a lxs “*subversivos*” con la falta de respeto por las normas de convivencia, el último cuestiona las ideas de dicho grupo por cuanto conducirían a pervertir la sociedad. Ello implicaba llevar al conjunto de sus actores por caminos equivocados; los del “daño”, “la pérdida de valores”, “el incumplimiento de las reglas”.

Otro de los sentidos asociados a la dictadura por las familias de lxs jóvenes es el del miedo, aunque también con diferencias en cuanto a las narrativas que se transmiten. En ese sentido, como afirmaba Barthes (1987) “no hay ni ha habido nunca un pueblo sin relatos” (p. 9). Ese tipo de transmisión de vivencias requiere de la “divergencia de la temporalidad” (Arfuch, 2005, p. 25); allí la narrativa, en tanto discurso indirecto, permite dar cuenta de la experiencia histórica, situada, de los sujetos, en definitiva, “de la constitución de identidades, individuales y colectivas” (p. 26).

Por consiguiente, el discurso del miedo aparece como experiencia de familias de lxs jóvenes que padecieron la privación de sus derechos (incluidxs integrantes detenidos), en tanto en otras sobrevienen prejuicios sobre el comportamiento de quienes se oponían al régimen dictatorial, con la apelación al

conocido “quienes nada tenían que ocultar, podían circular con seguridad y libertad”. En las familias que evidencian un conocimiento desprovisto de estereotipos sobre lo acontecido durante el gobierno autoritario, se señala que por una “mera sospecha” era posible ser detenido.

Desde el análisis guattariano hasta los aportes de González Rey, se advierte el papel de las emociones en la subjetividad, por lo tanto, se afirma que su *ethos* está constituido por un sustrato simbólico-afectivo que informa las cogniciones y las prácticas. En efecto, las narrativas transmitidas generacionalmente por las familias muestran la presencia de las emociones como forma de significar positiva o negativamente la experiencia de la dictadura. Por lo cual, la relevancia que adquieren las afectividades como lugar desde el que se atribuye sentido a la memoria.

Si bien en torno a las instituciones educativas y familiares, según los sentidos juveniles, se identificaron los discursos antes explicitados, interesa indagar las actitudes personales de lxs entrevistadxs. En ese sentido, conocer acerca de las opiniones sobre la última dictadura que circulan en sus grupos de pares proporciona algunos datos sobre las percepciones individuales.

es un tema que se toca muy por encima... en mi caso en particular resalto el orden que se desarrolló y se logró imponer (Karina).

algunos creían que estaba bien el orden que había, pero con otras personas creíamos que no era la manera de tener orden en el país (Nicolás).

En primer lugar, los testimonios de lxs jóvenes indican que el tema ya no tendría un espacio de relevancia en sus diálogos. Por consiguiente, all , quizá, est  ejerciendo su influencia la identidad constituida en torno a la memoria, pues la pérdida de significancia se vincula con su ausencia: jóvenes que no se identificarían con lo ocurrido durante la época del gobierno autoritario de facto en nuestro país. Tal vez la mayor distancia con los hechos o generaciones juveniles que nacieron bajo el resguardo de la democracia modificó el sentido atribuido a aquel tiempo, aunque, en materia de memoria, es válido apreciar el modo en que se consolida, en tanto relato o narrativa, la identidad.

Por ende, como se señaló, resulta interesante considerar el papel de las instituciones tradicionales por cuanto los comportamientos surgen como respuesta a las mismas. A partir de ello, la educación mostró la presencia de un “discurso de la neutralidad” que justificaría cierta indiferencia moral ante la memoria. Por su parte, en la familia se reconoce el lugar que ocupa el discurso del orden en tanto legitimador de las acciones ilegales de las Fuerzas Armadas durante la dictadura. En consecuencia, según los testimonios, en los sentidos construidos por lxs jóvenes se refuerza la influencia de la institución familiar a través del apelativo al signifiante orden. Aunque con algunos matices, dicho uso justifica lo acontecido durante el gobierno de facto por cuanto habría garantizado mayor certidumbre sobre el cumplimiento de “pautas sociales” destinadas a preservar la seguridad.

Foucault (2006) en su análisis del poder y los modos de dominación de la subjetividad, señala la presencia que durante el siglo XIX tuvieron las denominadas sociedades disciplinarias, objetivadas a través de las instituciones de encierro, mientras que la continuidad, de acuerdo con Deleuze (1991), implicaría la dispersión de la vigilancia. Según el primero de los autores, la posteridad estaría marcada por la vigencia de

las sociedades de seguridad. A ello se dedica Bauman (2013) quien advierte que el tiempo actual supone el tránsito por dicho tipo de poder, caracterizado por la desconfianza sobre el comportamiento del otro.

En ese sentido, los dispositivos de seguridad se orientan a construir un sujeto peligroso y de all  a explicar sus acciones en tanto el grupo sealado atenta contra la preservación del orden social. A partir de ello, la emergencia de las narrativas sobre los tiempos de dictadura transmitidos a los jóvenes, pues se representa a "los subversivos", "las lacras", como quienes pusieron en peligro la "seguridad" de la sociedad. En tiempos actuales, como aclara Bauman, la construcción del sujeto peligroso se modifica, de modo tal que recae sobre extranjeros y grupos vulnerables.

Con la intención de obtener una panorámica más amplia, en vinculación con lo anterior, se consult  sobre el espacio que se le atribuye a la memoria en eventuales instancias de involucramiento social. Si bien la mayoría seal  no estar incluido en lugares instituidos de participación social, hicieron referencia a agrupaciones estudiantiles y organizaciones no gubernamentales, también a la propia institución educativa.

En relación al primer ámbito, se mencion  a una agrupación correspondiente a la UNSL en donde para el 24 de marzo –día que en Argentina se conmemora la lucha por la memoria, la verdad y la justicia durante la última dictadura– se difundió en redes sociales un comunicado recordando los hechos acontecidos, "con la frase NUNCA MÁS! que representa lo que todos sentimos como argentinos" (Camila a través del chat de Zoom).

Por otra parte, los otros jóvenes que participaron de la actividad de investigación sealaron desconocer lo realizado por las agrupaciones en materia de memoria, aunque varios de ellos reconocieron "haber visto carteles" sobre el 24 de marzo en los pasillos de la universidad. En cuanto a la institución educativa, en este caso la UNSL, no recordaron ningún evento o menc n sobre los hechos que tuvieron lugar durante el gobierno de facto iniciado en 1976.

En consecuencia, con diferencias, se advierte, en principio, que el papel atribuido a la memoria por dichas organizaciones se circunscribe a una fecha particular, por lo cual, no existiría otro tipo de instancias, más allá de ese día del calendario, que permitan conmemorar lo sucedido en la última dictadura cívico militar. Asimismo, la memoria, desde las instituciones mencionadas y según los sentidos juveniles, ocupa un espacio restringido o detenido que se limita a recordar en lugar de propiciar ámbitos de transmisión y reconocimiento.

Los involucramientos sociales en el presente y la configuración de las desigualdades

Como se seal  antes, otra de las actividades del proyecto de investigación consistió en cuestionarios confeccionados a través de un formulario de *Google Docs*. La difusión se realizó por medio de redes sociales (en particular, *Facebook*). Las respuestas de los jóvenes ingresaban en el *drive* correspondiente a la casilla de *mails* de la cuenta de correo electrónico creada con tal finalidad.

Esta segunda etapa permitió conocer, entre otras dimensiones de análisis, acerca de algunos rasgos ligados a los perfiles juveniles de quienes deciden involucrarse socialmente. Aunque no sólo a modo de construir una "fotografía" de los jóvenes que apuestan por la participación en diferentes organizaciones,

tanto las de mayor trayectoria como otras recientes, sino también profundizar sobre el estudio de las desigualdades sociales.

En efecto, con respecto a la pandemia producida por el Covid-19 afirma Judith Butler (2020): "(...) la desigualdad radical, que incluye el nacionalismo, la supremacía blanca, la violencia contra las mujeres, las personas queer y trans, y la explotación capitalista encuentran formas de reproducir y fortalecer sus poderes dentro de las zonas pandémicas" (p. 60). Asimismo, agrega "El virus por sí solo no discrimina, pero los humanos seguramente lo hacemos, modelados como estamos por los poderes entrelazados del nacionalismo, el racismo, la xenofobia y el capitalismo" (p. 62).

Por lo cual, tras seleccionar de la muestra a lxs jóvenes que mencionaron participar en organizaciones sociales de distinto tipo (del total, 39), se repar  en algunas de sus características personales, que permitieron identificar la presencia de asimetrías sociales. En primer lugar, el género autopercebido, tal como fue consultado en el cuestionario, aparece como una distinción de dicho grupo de jóvenes. Entre ellxs, 25 mujeres y 14 varones señalaron estar insertos en instancias de involucramiento social.

De lo anterior, que la mayor presencia de mujeres en el ámbito de lo público quizá se pueda identificar como un atributo de los tiempos actuales. Históricamente, el género femenino ha sido conminado al espacio privado, con especial énfasis en las tareas del hogar y los cuidados. Si bien no existe consenso en el feminismo en torno al momento en que se produjo la división sexual entre lo público y lo privado en nuestra región, Segato (2011) señala que podría encontrar sus orígenes en tiempos coloniales. En aquel entonces, como consecuencia de dicho contexto, los aborígenes varones comenzaron a ocupar el espacio público a partir del contacto con los españoles, mientras que las mujeres eran relegadas al ámbito del hogar.

Con el transcurso del tiempo, y varios siglos de por medio, el género femenino ha ido obteniendo mayor protagonismo en lo público-estatal. De all  que, según datos del Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL⁸, en la región un 28,5% de mujeres ocupa cargos en gabinetes ministeriales, en tanto el porcentaje para Argentina es de 11,1%, lo cual la ubica entre los países de menor presencia de mujeres en dichos espacios del Poder Ejecutivo. Sin embargo, el porcentaje de legisladoras nacionales que corresponde al país es uno de los más elevados de América Latina y el Caribe, 38,9%, siendo el total 31,6%. Por su parte, el Poder Judicial, en porcentaje de mujeres ministras en el máximo tribunal de justicia, representa también uno de los más bajos de la región, 20% sobre un total de 32,1%. De hecho, actualmente, una sola mujer integra la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

El otro dato en el que parece relevante detenerse es el referido al estrato socio-económico. En el total de jóvenes consultadxs el que predomina es el medio bajo. A ellxs corresponde el 68,5% (63 casos), mientras que lxs que respondieron participar en espacios de involucramiento representan, respecto del porcentaje anterior, el 43% (39 casos). Por lo tanto, del total que respondió el cuestionario, lxs que optan por

⁸ La información está publicada en su web y corresponde al último año disponible: <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-la-toma-decisiones>

el activismo integran la mayoría de quienes pertenecen a estratos socio-económicos de menor poder adquisitivo.

La mayoría de lxs jóvenes no sólo manifestó su pertenencia actual, del momento en que se efectuó el relevamiento, a dicho sector social sino también la perdurabilidad en el tiempo, pues mencionaron que tanto antes como durante la pandemia su situación económico-social era la misma. Aunque algunxs integrantes del colectivo señalaron mejoras antes del inicio de la crisis sanitaria, como también la incidencia favorable del programa social nacional Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Se trató de una política social, creada a través del Decreto N° 310/20, iniciada en abril y finalizada en noviembre de 2020. La acción estatal se dirigía a quienes tenían desde 18 hasta 65 años y se desarrollaban en el ámbito de la informalidad laboral, trabajadorxs de casas particulares, monotributistas sociales⁹ y de las categorías a y b (no exceder los \$313.108,87 de ingresos brutos anuales). De acuerdo a sus criterios, sólo podían recibirlo uno de lxs integrantes del grupo familiar, sin embargo, se constató que accedían más de unx en una misma familia (ODSCA, 2020).

El monto para lxs receptores del IFE era de \$10.000. Si bien esta medida tuvo inicialmente el propósito de ejecutarse por única vez, continuó dada la extensión del aislamiento social obligatorio. Según información oficial, la cantidad de titulares del derecho seleccionadxs para el primer pago fue de casi 8,9 millones (ANSES, 2020).

Por su parte, datos proporcionados por ODSA (2020) advierten que el porcentaje de pobreza sin protección social, entre ellas el IFE, hubiese sido de 51,1%, en tanto que por la aplicación de tales programas se mantuvo en 47,2%. Por otro lado, la indigencia, sin las decisiones de política social, habría alcanzado 18,1%, pero se sostuvo en 13,6%. Por consiguiente, el mayor impacto de los programas paliativos ejecutados durante la pandemia se concentró en la indigencia, que implicó una diferencia favorable, por su implementación, de 4,5%.

Asimismo, si bien el incremento de la indigencia durante la crisis sanitaria afectó principalmente a las infancias -desde 0 a 17 años-, lo cual representó el 20% durante el segundo semestre de 2020, el porcentaje regresivo más elevado se ubicó entre lxs jóvenes de 19 a 29 años, para el mismo período anterior 15,5%. Dado que ante dificultades económico-sociales lxs niñxs y adolescentes suelen constituir el fragmento poblacional más perjudicado, se señala:

Este comportamiento en apariencia extraño puede explicarse por la fuerte inyección de recursos adicionales que en materia de protección social recibieron los hogares con niños/as y adolescentes durante el período (Asignación Universal por Hijo u Embarazo, Tarjeta Alimentar y pensiones no contributivas por madre de 7 o más hijos, entre otros) (ODSA, 2020, p. 16).

En cuanto a la situación laboral, del total de jóvenes consultadxs en el cuestionario del proyecto, quienes manifestaron integrar ámbitos de participación social, 20 respondieron que estudian y trabajan,

⁹ Consiste en una modalidad de registro de la actividad laboral con menores costos cuando se cumplen, entre otros, los siguientes requisitos: 1) realizar una única actividad económica independiente; 2) integrar una cooperativa de trabajo con un mínimo de 6 asociados. Al mismo tiempo, no tienen que superar el ingreso bruto anual de \$208.739,25.

mientras que 14 sólo estudian y 5 sólo trabajan. Si bien tales situaciones de empleo se mantuvieron antes y durante la pandemia, en relación a la distribución de las proporciones, aumentó el número correspondiente al primer grupo. De allí que quienes sólo estudiaban tuvieron que buscar empleo.

Al mismo tiempo, 25 jóvenes afirmaron preservar su trabajo durante la crisis sanitaria, en tanto que 2 lo perdieron. Por otro lado, en referencia a las condiciones laborales, todxs lxs jóvenes empleadxs señalaron hacerlo en el ámbito de la informalidad. Ese dato muestra la persistencia histórica de la falta de registración laboral entre lxs integrantes del colectivo. Aunque con variaciones en los últimos veinte años, pues desde 2003 hasta 2008, si bien el número de jóvenes que se desarrollaban en la informalidad continuaba siendo elevado, se produjo una caída a nivel nacional del 73% al 53%. Luego se mantuvo con un descenso relevante en 2015 y comenzó a incrementar sostenidamente desde 2016. Asimismo, incluso en los períodos más favorables, existe una significativa diferencia en la falta de registración del empleo entre jóvenes y adultxs, que ubica a lxs primerxs –para 2017– con el 57% y a lxs segundxs con el 27% (Bertranou, et. al., 2018).

A su vez, tal como se pudo evidenciar con los datos recolectados en el cuestionario, si bien algunas asimetrías –en especial, las ligadas al ámbito laboral– se mantienen en el total de integrantes del colectivo, se profundizan entre quienes forman parte de espacios de involucramiento social. En ese sentido, quienes señalaron no conformar organizaciones sociales, un total de 53 jóvenes, 25 afirmaron sólo dedicarse al estudio, mientras que otrxs 25 estudian y trabajan y 3 sólo trabajan.

Sin embargo, de entre ellxs, 7 mencionaron no trabajar antes de la pandemia. Por otro lado, del total de jóvenes que posee un empleo 18 están registrados, mientras 9 se desarrollan en la informalidad. Asimismo, 4 jóvenes señalaron haber perdido su trabajo durante la pandemia, aunque algunxs de ellxs por elección personal o para optar por otros empleos.

Por lo tanto, de la comparación de la información, se advierte la mayor presencia de desigualdades entre lxs jóvenes que manifiestan disposiciones políticas, en tanto decisión de involucrarse en espacios instituidos de participación social.

Reflexiones finales

El contexto que trajo aparejado la propagación del virus Covid-19, con el consecuente aislamiento social, puso a lxs investigadorxs de las ciencias sociales ante un desafío: paralizar sus actividades o bien continuar con ellas. Quienes optaron por la segunda alternativa tuvieron que reinventar prácticas y rutinas de investigación. En ese sentido, la pandemia también ofreció una oportunidad, pocas veces vivenciada, de modificar las praxis en pos de la creatividad, que, además, se desconoce su duración o continuidad.

Desde el PROICO Nº 15-0418 se decidió seguir con las tareas de investigación a través de dos propuestas. La primera de ellas consistió en una entrevista grupal realizada por medio del programa de video llamadas *Zoom*, mientras que la segunda en un cuestionario efectuado con *Google Docs*. En ambos casos, se acudió a la difusión a través de redes sociales.

Si bien se logró un alcance considerable entre lxs jóvenes, se reconoció entre ellxs la desigualdad en el acceso a los dispositivos tecnológicos e *internet*. Tal como señala el informe del Observatorio de Adolescentes y Jóvenes de la UBA (2020):

Es así que en la coyuntura actual las desigualdades que conocemos, vinculadas a la estructura social y a la desigual distribución de ingresos, bienes y servicios básicos, se superponen a otras más nuevas, relacionadas con la conectividad y la dotación de equipos (p. 5).

Entre las posibilidades que se identificaron en el uso de ese tipo de tecnologías con fines científicos, se destaca la importancia de incluir la grabación del encuentro virtual de un modo más espontáneo que si fuera presencial. Si bien el equipo de investigación no ha recurrido a la filmación de entrevistas grupales, se afirma su relevancia para el análisis de los comportamientos gestuales, aunque, al mismo tiempo, la inclusión de grabadoras audiovisuales puede afectar la confianza construida entre sujeto cognoscente y conocido. En particular, dependiendo del tipo de población juvenil de que se trate, pues quienes provienen de sectores populares, dado que suelen experimentar con mayor frecuencia el hostigamiento del aparato represivo estatal, tienden a mostrarse más reacios a la presencia de dichos dispositivos digitales.

Además, surgieron inconvenientes técnicos durante las actividades realizadas, en especial la entrevista grupal a través de video llamada, por cuanto no todxs lxs jóvenes contaban con el mismo nivel de conectividad, como también con audio o cámara. Por lo tanto, la limitación a la posibilidad de analizar gestos o reacciones de las juventudes ante las preguntas realizadas. Sin embargo, también allí se identificó una potencialidad, pues quienes no contaban con micrófono o cámara intervenían a través del chat de *Zoom*. Ello permitió conocer no sólo las expresiones verbales de lxs entrevistadxs, sino también sus objetivaciones escritas, por consiguiente, reparar en los estilos de escritura, el uso de los signos de exclamación, las mayúsculas, en tanto herramientas discursivas por medio de las que expresan sus emociones.

En cuanto a los hallazgos empíricos, como se señaló al inicio, se dividen en la indagación de los involucramientos sociales en el pasado y el presente. El uso de la demarcación temporal, más allá que ambas actividades de investigación se realizaron en tiempos recientes, sirve para diferenciar los intereses de las praxis efectuadas en el marco del proyecto. En ese sentido, la primera consistió en una exploración sobre el significado que las juventudes de la actual generación le atribuyen a la memoria, con énfasis en los hechos acontecidos en nuestro país durante la última dictadura cívico militar.

En la construcción de la subjetividad e identidad sociales las instituciones tradicionales ejercen su influencia. A partir de ello, se advirtió, según las expresiones juveniles, la presencia de las instituciones educativas y la familia en los relatos que se elaboran sobre el régimen autoritario. Si bien lxs jóvenes afirmaron que la universidad les permitió ahondar su conocimiento sobre los hechos, respecto del nivel secundario hicieron referencia a la transmisión de saberes "*neutros*" en torno a la dictadura. Ello supone la ausencia de un posicionamiento respecto del gobierno autoritario; es decir, no se está a favor ni en contra. En consecuencia, se construye un sentido de indiferencia moral ante la dictadura, por consiguiente, la memoria.

Por su parte, las familias hicieron evidente la transmisión de relatos o narrativas, en tanto discursos indirectos, sobre lo sucedido durante los tiempos del régimen militar. Asimismo, ellas adquieren relevancia

dada la mayor distancia que tienen lxs jóvenes de la generación actual respecto del gobierno iniciado en el '76. Los conocimientos que se transmiten desde el ámbito familiar muestran el atravesamiento de las emociones y el sentido común, de allí, la falta, en algunos casos, de una reflexión más profunda sobre las consecuencias del tiempo autoritario. También influye en los sentidos juveniles la conformación de dicha institución, pues algunas de ellas estaban integradas por miembros de las Fuerzas Armadas.

Los discursos que rondaban en las familias giraban en torno al "orden" y el "miedo". El primero de ellos como legitimador de las acciones ilegales de la junta militar, mientras que el segundo, para quienes contaban con "militares" entre sus parientes, el sentimiento de temor era producido por el comportamiento de lxs "subversivos o lacras". Por otro lado, quienes tenían otras integraciones familiares, señalaron miedo respecto de las actitudes del régimen autoritario.

Además, para construir una panorámica sobre el papel atribuido a la memoria en las organizaciones sociales transitadas por lxs jóvenes entrevistadxs, se indagó sobre los sentidos que circulan en espacios de involucramiento, entre ellos la propia universidad (UNSL). Si bien pocxs jóvenes respondieron participar en instancias de activismo social, se mencion  agrupaciones estudiantiles, por las características de las actividades realizadas se atribuiría a la memoria un lugar circunscripto al recordatorio de una fecha: el 24 de marzo. Por su parte, en relación a la universidad indicaron la falta de eventos o actividades ligadas a lo acontecido durante la dictadura.

La segunda tarea investigativa realizada en el marco del proyecto tuvo como finalidad conocer la incidencia de la pandemia en las condiciones juveniles. Por consiguiente, se incluyeron diferentes dimensiones relativas a empleo, salud, vivienda, educación, afectividades, medios de comunicación. De ellas, se eligió, para este texto, centrarse en lxs jóvenes que afirmaron integrar espacios de participación social. Ello con el propósito de identificar sus perfiles y, desde allí, el peso específico que adquieren las desigualdades sociales.

Del total de jóvenes que afirmaron conformar instancias de activismo, se reconoció una mayor presencia de mujeres, lo cual podría estar evidenciando un rasgo de las generaciones del presente: el mayor espacio, como consecuencia de luchas sociales, atribuido al género femenino en la tramitación de lo público-estatal. Por otra parte, la consulta acerca de los estratos socio-económicos muestra entre las juventudes involucradas una pertenencia más marcada, a diferencia de jóvenes que no reúnen esa característica, a niveles medio bajos. Asimismo, según sus respuestas, la pandemia no modificó su condición económica. También destacan programas sociales tales como el IFE.

En relación al empleo, lxs jóvenes que integran espacios de participación evidencian situaciones precarias, tanto por la proporción de lxs que estudian y trabajan como por las condiciones en las que lo realizan: la informalidad laboral. Por el contrario, quienes deciden no formar parte de instancias de involucramiento muestran menor presencia de jóvenes que estudian y trabajan, como también de falta de registración laboral. Si bien la crisis sanitaria afectó las condiciones laborales de uno y otro grupo de jóvenes, quienes perdieron su empleo fueron, en mayor cantidad porcentual, lxs que conforman lugares de involucramiento social.

Por consiguiente, la aproximación a las condiciones sociales de las juventudes muestra la relación entre sus comportamientos, las desigualdades sociales y las disposiciones políticas. En consecuencia, deviene en un área de estudio, en tanto hipótesis o idea inicial, que amerita posteriores indagaciones.

Referencias bibliográficas

- Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) (2020). *Boletín IFE-I-2020: caracterización de la población beneficiaria*. Dirección General de Planeamiento. Disponible en: <http://observatorio.anses.gov.ar/archivos/documentos/Boletin%20IFE%20I-2020.pdf>
- Arfuch, L. (2005). Problemáticas de la identidad. En L. Arfuch (Comp.), *Identidades, Sujetos y subjetividades* (21-43). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. y Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. Buenos Aires: Paidós.
- Bertranou, F., Jiménez, M. y Jiménez, M. (2018). *Trayectorias hacia la formalización y el trabajo decente de los jóvenes en Argentina*. Documento de Trabajo N  18. Oficina de país de la OIT para Argentina.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Butler, J. (2020). El capitalismo tiene sus límites. En *Sopa de Wuhan* (59-65). ASPO.
- Castro, G. (1997). *La vida cotidiana como categoría de análisis a fin de siglo*. Mimeo.
- Deleuze, G. (1991). Posdata sobre las sociedades de control. En C. Ferrer (Comp.), *El lenguaje literario* (Tomo II). Montevideo: Nordan.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 4(2), 225-243.
- Guattari, F. (1998). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Hall, S. (1990). Cultural identity and diaspora. En J. Rutherford (Ed.), *Identity*. Londres: Lawrence & Wishart.
- Observatorio de Adolescente y Jóvenes. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires (UBA) (2020). *Pandemia en Argentina. El tiempo detenido de adolescentes y jóvenes*.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSCA). Universidad Católica Argentina (UCA) (2020). *Pobreza más pobreza: deterioro de las condiciones de subsistencia económica en tiempos de pandemia. Ejercicio de micro simulación con datos de la EPH-INDEC sobre la incidencia y la dinámica de la indigencia y la pobreza en el segundo trimestre de 2020*. Autorxs: Salvia, A., Vera, J., Donza, E.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Segato, R. L. (2011). Género y colonialidad: en busca de las claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En K. Bidaseca y V. Vazquez Laba (Comp.), *Feminismo y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (17-48). Buenos Aires: Ediciones Godot.